

El territorio como espacio para la enseñanza-aprendizaje de la medicina.

Jacqueline Ponzo, Julio Braida, Simón Centurión, Natalia Rodríguez Cortés, Gabriela González, Ana Gossweiler, Elizabeth Olavarría, Virginia Cozzolino, Andrea Fontes, Gonzalo Paleo.

UDA Canelones al Este

Resumen

Introducción:

El desarrollo del espacio territorial como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la medicina ha sido objetivo central de la Unidad Docente Asistencial (UDA) Canelones al Este desde su instalación en el año 2010. El territorio se asume desde la dimensión compleja que define el geógrafo brasileño Milton Santos: la población es parte del territorio que la contiene, y ambos, población y territorio, se construyen mutuamente. El equipo de salud del primer nivel de atención se hace parte de este proceso. Esto ofrece un escenario privilegiado para la comprensión de los procesos de salud-enfermedad y para la enseñanza-aprendizaje de los principios de la atención primaria de la salud.

Objetivos:

a) sistematizar algunos aspectos de la práctica docente a partir de la experiencia de trabajo en territorio de la UDA; b) identificar barreras y dificultades para el desarrollo teorizado; c) identificar oportunidades de la práctica docente en el territorio; d) delinear recomendaciones para la estandarización de los procesos de enseñanza-aprendizaje en territorio.

Metodología:

Sistematización en matriz FODA de informes, evaluaciones y reflexiones del equipo docente en los ámbitos regulares de trabajo de la UDA Canelones al Este: Plenarios del equipo UDA, Coordinación docente, coordinación interinstitucional, coordinación UDA-ASSE, Reuniones de equipo de policlínicas.

Resultados y Conclusiones:

El territorio ofrece oportunidades, pero también dificultades. La aproximación adecuada se ve favorecida por la existencia de un vínculo previo del equipo de salud local con la institución o grupo comunitario de referencia. La formación a nivel comunitario resulta más efectiva si los equipos y grupos estudiantiles se involucran en procesos propios de la comunidad que ya están en marcha, con o sin participación previa del equipo de salud local. Cuando las propuestas para el trabajo de salud comunitario no está orientado a las

necesidades de la población, no se logra un proceso efectivo, la comunidad no se involucra y falla el diálogo e intercambio que da soporte a al aprendizaje.

El desarrollo de la enseñanza en el ámbito comunitario requiere una doble matriz de trabajo: a) el relacionamiento de base comunitaria, al cual da sustento el equipo de salud local en su vínculo longitudinal con población e instituciones, en el cual los grupos de estudiantes deben integrarse respetuosamente, y b) la reflexión desde el equipo docente-asistencial con participación de los estudiantes.

Entre las debilidades están: la variabilidad o carencia de referentes técnicos o comunitarios estables en algunos procesos.

La estigmatización negativa de la Universidad en algunos ámbitos territoriales, así como la estigmatización negativa de la cultura popular por algunos universitarios son amenazas latentes.

La permanencia del equipo del primer nivel de atención en el territorio es un elemento clave que genera confianza en la gente, pero también en las instituciones y los equipos de territorio. La presencia de estudiantes de pre y postrado de diferentes disciplinas exige superación permanente en los docentes como referentes territoriales lo que mejora la calidad de la asistencia y el aporte de la Universidad a las comunidades.

Contacto: Jacqueline Ponzó, ponzo4@gmail.com